



Cine en Chuquicamata

Gustavo Alex Tapia Araya
literato y docente

El cine regional parte en diciembre de 1910 cuando Alberto García Maldonado exhibe diez documentales rodados en Antofagasta. En 1914, el español Francisco Caamaño filma su "Revista de las nuevas instalaciones del mineral de Chuquicamata" (o "Los Yankees en el mineral de Chuquicamata"), primer acercamiento al naciente campamento. En 1921, según Filmografía del Documental Chileno, Pedro Aguirre Cerda, ministro de Alessandri, aparece visitando Chuqui. En 1927, productores en la Perla del Norte muestran seis de las nueve películas que produjo Chile ese año. Tras la muerte del proyecto, la disciplina detuvo el tranco hasta 1947, cuando Pablo Petrowitsch, en servicio a la Anaconda Copper, pare el cortometraje "Un 18 en Chuquicamata", seguido de "Cobre, Vida y Milagros de un Metal", 1950, cinta sobre la vida y producción en el mineral. Gracias a las favorables condiciones económicas en Chuqui desde 1940, la fotografía móvil hace su acceso con el grupo de aficionados SILTER, sigla compuesta por apellidos de docentes en la Escuela América. Los profesores Jorge Stravros,

Arturo Inostroza, Reynaldo Lagos, Omer Torres, Ivar Estay y Juan Rojas, de posterior importancia en Antofagasta también, con equipos propios de 8 milímetros y revelado en Antofagasta, filman tres películas durante los sesenta: "Historia de la Escuela América", "Fiesta de Ayquina" y "El Robo a la Sala 21", ficción con la actuación de esos maestros.

Durante los 60, Emelco -la empresa filmica nacional- produce notas informativas sobre la producción en Chuquicamata, de paso mostrando el desarrollo comunitario. El 68, Germán Becker dirige "Ayúdeme usted compadre", musical que incluye el tiro en el anfiteatro chuquicamatino y el carrusel de la fundición. "Diarios de motocicleta", película biográfica de 2005, basada en el viaje del Che Guevara (1952), incluye una toma en la mina y la conversación con un trabajador.

En 2017, dos comerciales de elevada factura cinematográfica proyectan autos de alta gama recorriendo velozmente las calles del mineral: el primero para una línea japonesa y el segundo para un convertible alemán que se desliza como un Fórmula 1 por el casco histórico. 

Linterna de Papel